



549 P.

Camaradas:

Este número 1 te ofrece:

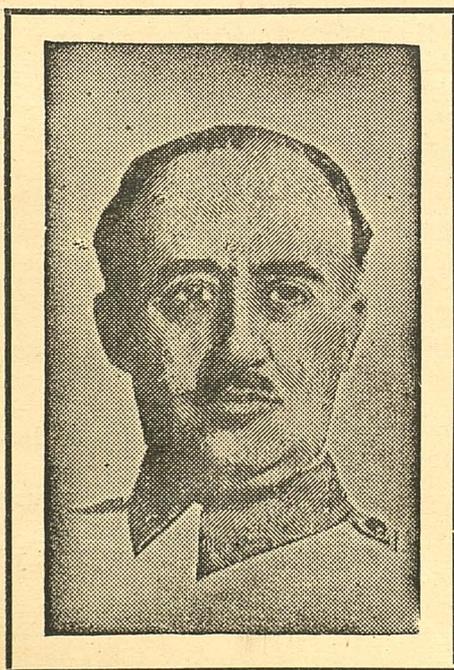
P R E S E N C I A
CENTURIA DON JUAN DE AUSTRIA
CENTURIA GARRA HISPANICA
ACTUALIDADES - NOTICIAS
COSAS DE LA GUERRA
D E P O R T E S
FERNANDO III EL SABIO
CUENTO: EL BACHILLER QUE
SE GRADUO EN HEROISMO
H U M O R
VOSOTRAS (SECCION FEMENINA)



P R E S E N C I A

Aparece **SERVICIO** con ánimo de hacer llegar hasta los camaradas más distantes de nuestra provincia, los anhelos y las inquietudes de las Falanges Juveniles de Franco leridanas.

En estas páginas encontraréis desde la simple anécdota de marcha de una de nuestras Centurias, hasta la consigna del momento o el tema de actualidad palpitante para nuestra juventud.



En **SERVICIO**, siempre habrá sitio para las cuartillas que escriba pluma joven. Estaremos muy contentos cuando las mesas del Departamento estén abarrotadas de originales, que viniendo desde los más lejanos puntos de la montaña fronteriza, o de cualquiera de las villas o aldeas de la Segarra y Urgel, nos traigan los frescos rumores del campo, a nosotros los que en la ciudad, labramos junto a los camaradas rurales, por el engrandecimiento de España.

Aparece **SERVICIO**, por primera vez en el mes de Mayo, mes que con solo su nombre ya da sensación de juventud. En él, además de celebrar la inmortal Fiesta de la Independencia, festejamos nosotros los jóvenes españoles el día de San Fernando, Rey de Castilla y Patrón nuestro. Por eso, ha sido nuestro interés por que el número 1 de **SERVICIO**, llegue a vuestras manos en estos días. Arriba España.

Centuria "Don Juan de Austria"

NUESTRA CONSIGNA



Irremisiblemente, ha de ser la juventud, el peso inmortal de la balanza de nuestros "Destinos Universales".

Cual fruto divino de una cosecha fecunda, escrita en la historia con letras de sangre heroica española, invade la verdadera juventud falangista las rutas de un Imperio que vuelve a florecer después de una tregua de varios siglos.

La idea de la nueva generación, la única voluntad de los verdaderos españoles ha de ser la del renacimiento de nuestras glorias pasadas. Y somos nosotros camaradas, a los que precisamente nos toca realizar esta difícil pero alegre tarea. Los obstáculos serán muchos y quizás alguno de nosotros no consiga pasarlos todos, pero no importa, hay miles y miles de escuadras Juveniles preparadas para la lucha, nadie nos detendrá, marcharemos unidos en un gran bloque, cantando y con paso arrollador avanzaremos por los senderos más penosos de la grandeza, de la unidad y la libertad. Siempre, pues, alegres con paso recio y marcial hasta los luceros.

¡ARRIBA ESPAÑA!



En estas páginas podéis colaborar cuantos camaradas de las Falanges Juveniles de Franco, lo deseéis. No tenéis más que entregarle a vuestro Jefe de Centuria, vuestro escrito o dibujo y el ya lo hará llegar a nuestras manos. También recibiremos con gusto cualquier trabajo que encaje en alguna de nuestras secciones (Humor, Deportes, etc.); que debéis mandarlo por el mismo conducto.

SOBRE LA MARCHA

Y decían que si los «peques»... bueno, me lo calló. Pero el premio en metálico ofrecido para los mejores el día de la postulación veremos quien lo saborea. ¿Verdad «peques»?

Claro está que los cadetes son mayores, más arrogantes, tienen más cara..., y saben hacer mejores cosas, pero un flecha me dijo:

—No te apures chico, verás como muy pronto los jefazos dicen, «dejad que los flechas se acerquen a mí».

Se dice, que las Centurias tienen varias formas para hacerlas «pitar», una de ellas, es la Educación Física, el deporte (que es eso que le llaman «saludable»), bueno, estamos conforme. Pero sobre esta cuestión hay dos cosas: que se tenga material o no, se tenga. ¿Si se tiene?, pues muy bien; pero, ¿si no se tiene, pueden pasar dos cosas: que se lo den o que no se lo den; si se lo dan «pita» la cosa. Pero si no se lo dan, se «pita-rrean» los camaradas y entonces...

Lo de las armónicas ha sido una idea, para el campo o para tocarlas por ahí, pero, ¡señores!, que ya está bien.

Andad y tocarlas muy cerquita del que os las dió, sin miedo, ¡le gustan mucho!

Cada uno vela por sus intereses, eso es verdad. Por eso, que si algunas palabritas que se escuchan muy desagradablemente se pudiesen ahorrar, los flechas no aprenderían otras cosas que de ellas se derivan. ¿No creéis?

SABES que...

Cada domingo se ha formar a las nueve EN PUNTO de uniforme para ir a misa?

Que cada martes, a las siete y media, tiene formación toda la Centuria, a la cual se ha de asistir forzosamente?

Qu, el uniforme que tienes lo debes guardar como «oro en paño»?

Que, debes conocer el nombre de todos tus superiores?

Que, has de saludar a todas las jerarquías y oficiales del Ejército?

Que, si no sabes todo esto debes aprenderlo y cumplirlo? ¡Ah, bueno!

ACERTIJO

Una boinita; mucho cuento; le gusta jugar, pero es muy bueno. Es de la Centuria.

Centuria "Garra Hispánica"

(Unidad Ciclista)

Nuestra Delegación Nacional atenta siempre a lo que significa mejora y expansión de la labor de apostolado encomendada a las Falanges Juveniles de Franco, no regateó esfuerzos hasta dotar a todas las provincias de un número de bicicletas, destinadas a morir en las rutas de luz y alegría nacional-sindicalista, que las Falanges Juveniles de Franco recorren, para llevar a sus camaradas rurales la sobriedad de nuestro estilo y la entereza innata de nuestra manera de ser.

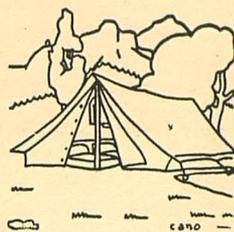
Apartados de lo que significa profesionalismo en este deporte, aprovechamos nuestra energía de aficionados para el cumplimiento de una tarea. Constituidas las Unidades Ciclistas, sus componentes necesitan de una formación especial; todos los camaradas deben estar especializados en la práctica de las distintas actividades formativas, aprovechando la visita a la localidad para despachar con los Jefes de los distintos servicios, hasta lograr el pleno convencimiento de que el cabio de impresiones y las instrucciones dictadas han sido fielmente interpretadas.

De esta manera y con un ritmo acelerado trabajan los ciclistas en su perfeccionamiento, especializándose en varias tareas, lo mismo han de saber dar

una charla de nacionali-sindicalismo que explicar la estructura y funcionamiento de una Delegación Local. Y en el terreno deportivo, desde el balón-cesto hasta la natación pasando por el futbol y hokey, están siempre dispuestos a enseñar y estimular en la práctica de estos deportes a los camaradas rurales.

La tarea es bella y de nuestro agrado, porque es difícil y exige esfuerzo y sacrificio, y es en la carretera, con motivo de una caída, con la consiguiente avría, cuando como verdaderos camaradas ayudamos al accidentado, que continúa la marcha ya que renuncia a regresar al punto de partida.

La Unidad va recorriendo kilómetros y más kilómetros lanzando al espacio sus cantos y risas juveniles, llevando a los más apartados lugares su alegría y estilo, al mismo tiempo que se forjan hombres en el mejor de los ideales y acostumbrados ya a todo, con la aspiración de servir a nuestra Patria y ayudar desde nuestro modesto puesto al Caudillo para con seguir la regeneración de las virtudes españolas Arriba España.



ACTUALIDADES

La nueva ordenación de la Juventud Española

En el día de la Victoria, el Mando Nacional ha firmado la disposición por la que, de una manera definitiva, e regirá la juventud española.

Escuchando la voz del VI Consejo Nacional del S. E. U., que en tierras compostelanas, se reunió a primeros de año, el Caudillo y Jefe Nacional, ha unificado y organizado de nuevo cuantos servicios venían desarrollando el Frente de Juventudes y el Sindicato Español Universitario.

A partir de la Ley del 6 de diciembre de 1940, han venido concertándose pausadamente estas conclusiones que al fin se han podido presentar al Jefe del Estado.

De ahora en adelante la juventud Universitaria encuadrada en el S. E. U. de vieja solera falangista, marchará hombro con hombro junto al resto de sus camaradas.

Dentro de esta Organización única de Juventudes, las Falanges Juveniles de Franco, formadas por los mejores de cada una de las Secciones que integran el Frente de Juventudes, lograrán como dice el texto de la disposición «por el ejercicio de las mejores virtudes de la raza, la primacía en todas las empresas falangistas».

Una vieja aspiración del S. E. U., la Universidad Nacional Obrera, se hace realidad en estos días: los universitarios, junto en esta empresa magna, a los trabajadores, lograrán elevar el nivel cultivado de éstos, dándoles las enseñanzas necesarias para que ningún español capacitado deje de llegar a la Universidad por falta de medios económicos. El Profesorado de la U. N. O., será escogido entre lo mejor de los cuadros universitarios, para quienes servirá de galardón y honor el que en su hoja de servicios consten éstos para el Movimiento y la Patria.

Los alumnos procedentes de los centros de trabajo y del campo, serán preparados tanto en cuanto a

cultura general, cuanto preparación de Bachillerato, Oposiciones o ingreso en Centros de Enseñanza Superior.

Otros muchos apartados regulan las diferentes funciones que se le encomienda al Frente de Juventudes, por el mando del Movimiento.

I Curso de Delegados Locales del Frente de Juventudes

En el pasado mes de abril, se ha celebrado en la Escuela de Mandos «San Fernando», de nuestra capital, el Primer Curso de Delegados Locales. Durante ocho días, veinte camaradas han recibido diarias lecciones de los Mandos provinciales del Movimiento y de los diferentes servicios del Frente de Juventudes.

La clausura tuvo lugar en el salón de actos del Palacio de la Pakería. La última lección estuvo a cargo de nuestro Delegado Provincial, camarada Pedro Allende, y el Excmo. señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada José Manuel Pardo nos dió la consigna final.

El Jefe Provincial y todos los mandos del Frente de Juventudes, asistieron al acto de arriar banderas por última vez en el Curso, quedándose a comer con los Delegados, con los que cambió impresiones sobre la marcha de la Organización en los diferentes puntos de nuestra provincia.

Mañana del Camarada

En el salón Cataluña el pasado día 18, festividad de la Ascensión del Señor, tuvo lugar la primera Mañana del Camarada. En el salón se congregaron todas las Falanges Juveniles de Franco de la capital y mandos provinciales del Frente de Juventudes.

Se proyectaron además de unas películas cómicas y de dibujos, el Noticiero «NODO» correspondiente a aquella semana y las películas «Campamentos Femeninos» y «Campamentos Masculinos», producidas por la Delegación Nacional del Frente de Juventudes.

Cosas de la Guerra

Lo que nos cuenta un Piloto de la 19 Escuadrilla

Sobre la antiplanicie de Gallocanta se encuentra un pueblo de nombre coqueto. Bello, que se mira presumido en las quietas aguas de la laguna. Es febrero y nuestros camaradas luchan con frenesí no lejos de allí, contra el doble enemigo de hielos y rojos. La zarpa marxista se hab a abatido sobre Teruel y por sus muros y por su gloria combaten nuestras Divisiones. Hace pocos días que hemos llegado a este aeródromo de vanguardia, donde es tal el frío que hemos de dormir con el equipo de vuelo y varios pares de calcetines. Los motores de los «Fiat CR32» también participan de los 18 grados bajo cero y es preciso encender luminosas fogatas bajo sus «morros» para que la hélice comience a girar. A veces ni aún así se consigue ponerlo en marcha.

El día 21 ha nacido bastante encapotado. Pero es preciso hacer un servicio de protección del bombardeo pesado y ha de cumplirse la orden, recibida la noche anterior, de «hacerse al aire». Los motores lanzan su rum-rum simpático y ya la primea patrulla de la 18 Escuadrilla se pone en línea de vuelo. Un «Balilla» llega veloz a nuestra Escuadrilla, la 19, y de él salta presuroso el capitán Haya.

Alto, cejijunto, de prominente mandíbula, y un poco cargado de espaldas, tenía una mirada bondadosa que atraía enseguida. Er el mejor corazón de camarada, en cuerpo de guerrero. De su inteligencia y su valor sabían mucho los defensores de Santa María de la Cabeza y más aún los que con él compartíamos últimamente las emociones y los anhelos.

Llegaba de Bilbao a donde había ido con breves días de permiso, al objeto de recibir a su familia que por Francia, le llegaba de zona roja. La noche anterior, había hablado con el Jefe del Grupo, desde el Gran Hotel, de Zaragoza, diciéndole que al día siguiente se incorporaba y que le señalara «servicio».

No pudo oír (por una de tantas interferencias, que se producen en los teléfonos de campaña), las últimas palabras de Zotti, nuestro comandante: «No te preocupes Carlos, el servicio ya está nombrado y a tí no te vendría mal un día más de reposo». Por eso llegaba afanoso por ocupar un lugar en la Escuadrilla. Visconti, el brigada, un boloñés joven, alegre y decididor camina hacia su aparato. Haya se le interpone y le dice: «Mira, Visconti, llego con unas ganas de volar enormes, quédate en tierra y déjame tu aparato». No valen las protestas cariñosas de Visconti. Al fin se sale con la suya y vamos al aire. Veinticinco minutos más tarde el Grupo libra combate con una formación, muy superior, de «Curtis», sobre el cielo de Puerto Escandón. Nos fragmentamos. Al Jefe de Escuadrilla se le pegan tres a la cola. Su derribo es seguro si la Providencia no interviene. Haya (Providencia en aquella ocasión), se lanza temerario y logra llevárselos él. Derriba uno, después otro, más, finalmente, una ráfaga de ametralladora del tercero, logra abatir las alas del más espléndido Icaro. Allí abajo, sobre las colinas de Puerto Escandón, se estrella el cuerpo, ya sin vida, de nuestro mejor camarada.

Al descender de nuevo en Bello, nadie habla. Algunos de nosotros nos escondemos para limpiar con la bufanda alguna lágrima que se escapa, y que no son precisamente de no llevar las gafas bien ajustadas. Aún hay quien, esperanzado, se vuelve hacia las cimas de Sierra Palomera, esperando ver aparecer un punto en el horizonte.

Al día siguiente, nuestro valiente Joaquín García Morato, se lanzaba ágil, hacia el campo enemigo con sus ametralladoras sin proyectiles, para arrojar quel «envío», que rubricaba con caligrafía de alas.

«Ayer, y en combate, ha caído en Puerto Escandón, el capitán Carlos Haya. No hablo a los amigos de ayer ni a los enemigos de hoy. Hablo a los compañeros de Arma. Su viuda solicita su cadáver, y yo en nombre de todos sus camaradas, hago mía su petición. Si así lo hacéis, cuando nos encontremos en el aire, antes de comenzar el combate, os saludaré reconocido».



Charlas Deportivas

Elogio obligado a la «Bici»

Yo amo la bicicleta porque es de una simplicidad cautivadora; su mecanismo es tan sencillo, que cualquier ingeniero quedaría avergonzado al contemplarlo. El aprendizaje de su manejo está al alcance de todo el mundo, y si los niños de pecho no la usan porque los piecitos no les llegan a los pedales. Todo en el simpático artefacto es sencillísimo: la conducción, la disposición de piezas, el movimiento para avanzar, el esfuerzo físico para realizar dicho movimiento.

La bicicleta es limpia y económica, y por ello los pueblos prácticos la adaptaron con rapidez a sus necesidades, como instrumento eficazísimo, como vehículo para cualquier clase de desplazamientos. Así durante muchos años, hemos podido contemplar a naciones enteras en bicicleta, sonrientes y felices. Aquí, en España, no ocurrió así; nuestro secular miedo al ridículo ahogó en su nacimiento la afición a la bicicleta. Las solteras y solteronas calificaron al joven vehículo de cursi; los padres dijeron a que era peligroso; los caballeros exclamaron que era poco serio y los jóvenes

después de algunas breves vacilaciones, se dieron por la cuarta de Apolo. Solo en los medios obreros la bicicleta, fué acogida benévolamente, como una compañera de fatigas que, a cambio de pocos cuidados y escaso dispendio, proporcionaba grandes favores. Y así pasó el tiempo. La bicicleta, arrinconada, desbancada totalmente por el auto, por la moto, por el patín incluso. Epoca amarga que nunca debió pasar un vehículo que tan señalados servicios ha prestado a la humanidad.

Los coches, las motos, los aviones civiles, todos los medios de transporte, en fin, que vivían a expensas de la gasolina tuvieron que replegarse a sus covachas sombrías, hediondas de aceites y petróleos: las muchedumbres empezaron a invadir tranvías y metropolitanos, sin que estos medios de transporte, ínfimos y colectivos llegaran a satisfacerlas.

Entonces el hombre se acordó de la bicicleta, y nosotros los españoles, que la habíamos olvidado por completo, echamos de menos, repentinamente, la volutuosidad de sus líneas, la levedad de su vuelo, la gracia, la gracia ondulada de su guía, desplegado en la proa como un niquelado mostacho. Ya no nos pareció cursi, ni peligrosa, ni frívola, sino que se nos antojó útil, insustituible y preciosa. Corrimos implorando su ayuda, y ella, que no es rencorosa, nos ofreció su breve sillín para que a su bordo pudiéramos volar sobre el alfalto gris de las ciudades y carreteras. Se multiplicó para ayudarnos a resolver el agudo problema de la traslación, y gracias a su colaboración lo hemos solucionado en gran parte.

Fernando III El Santo

La silueta de Santa María de las Huelgas se recortaba en el anochecer burgalés. El Obispo don Mauricio ha bendecido el escudo, la espada y el yelmo con los que ha de cubrirse caballero, el Rey don Fernando de Castilla. Doña Berenguela, su madre, le ha ceñido la espada de Fernán González, que ha recibido de sus abuelos. Hace poco que, recién venido de la comarca gallega que conoció su infancia, ésta le ha cedido la corona ante las Cortes de Valladolid.

Sentencia canónica separó a sus padres, doña Berenguela de Castilla y Alfonso IX de León, y aunque más tarde Inocencio III legitimó su nacimiento, oscuras sombras familiares ensombrecieron los primeros años del que había de ser modelo de Monarcas y espejo de Santos.

Pasan los tiempos. Las incomprendiones de su padre hacen inevitable la guerra entre los dos Reinos y Fernando al enterarse del paso del Pisuerga por el Rey don Alfonso, antes de iniciar la defensa, escribe una carta que encabeza: «Señor padre, Rey de León, D. Alfonso, mi señor: ¿adonde vos viene esa saña? ¿por qué me facedes mal e guerra? Yo non vos lo he merecido. Bien semeja que vos pesa el mío bien, y mucho os habría de placer por haber fijo Rey de Castilla y que siempre será a vuestra honra; cá de Castilla non vendrá daño ni guerra en los míos días: aunque lo que vos facedes, quedárlo podría muy crudamente a todo Rey del mundo, más non puedo a vos, padre mío señor, y conviémeme de vos sufrir hasta que vos entendades lo que facedes». Renunció el padre a la corona del hijo, pero sentimientos celosos royeron su alma hasta la muerte, a la hora de la cual desheredó a Fernando.

Entró éste en León con paz, y los mismos que en Castilla los nobles y los villanos le amaron y bendijeron, gozando de la presencia de su figura de Rey joven. Su elevada estatura, agilidad en los movimientos y distinción en las maneras armonizan con su dulce y fuerte voz, su amabilidad y sus maravillosas condiciones de guerrero y de hombre de Estado. Obsesionado por el sentimiento de justicia, hace gala de una profunda piedad y al dominar el resto de los hombres dejar ver que ha comenzado por dominarse a sí mismo.

Busca vestir las más ricas armaduras, arroja la lanza como el mejor de los Condes de Castilla, cabalga como el más bueno de los jinetes de sus ejércitos y siempre el primero lo mismo en la Iglesia, que en la Corte, que en el campo. Mezcla estas cosas bellas con trovas que canta a Santa María, a la que nunca ha dejado desde que, pequeño aún, fué llevado por su madre al Monasterio de Oña, y allí después de orar durante toda una noche fué ofrendado a la Virgen de los Cielos.

Castilla se ensancha, desaparecen reinos andaluces, y Córdoba, Jaén, Murcia, Baeza y Sevilla, son conquistadas por la espada del Rey Santo. Solo Granada queda en pie, como resto del Imperio musulmán en España, y aún este Reino paga tributo y rinde vasallaje a Castilla.

El sitio de Sevilla duró veinte meses, durante los cuales lucharon los moros con bravura, llevando a su favor el calor y las enfermedades. A muchos de los que estaban alrededor del Rey les flaqueó el ánimo y la confianza pero Fernando organiza de nuevo sus

huestes y con la rapidez que caracterizaba sus empresas llega a la ciudad mora, entre gritos de júbilo y reflejos del sol en las armaduras de sus caballeros. Entra Fernando jinete de blanco jaco jerezano. Alférez de Santiago y siervo de Santa María, ante la imagen de la Virgen victoriosa que cierra, sobre su carro triunfal, la marcha de los conquistadores. Bonifaz con su escuadra empavesada el río de banderolas y más allá, junto a la Capital del Reino la madre mantiene la paz en los pueblos y ruega al Altísimo por la victoria de las armas cristianas.

... ..
Ya en la paz castellana funda la Universidad Salmantina, para la que busca teólogos y profesores fuera y dentro de sus Reinos. Ordena la traducción del Fuero Juzgo al castellano. Cubre España de Monumentos góticos: Palencia, Burgos, Toledo, León, forman mantón, cuyos florones son sus Catedrales.

Conforme las venturas iban aumentando, su Fe iba creciendo. El cielo le proegía visiblemente y su deseo hubiera sido llevar la insignia de Cristo por todos los rincones del mundo. No habiendo tierras en España, por conquistar, pensó plantar su bandera en tierras africanas, y cuando miles de hombres acampaban en las riberas de los ríos andaluces, flota numerosa atraca en las bahías gaditanas y las armerías de Toledo trabajan con febril ansiedad, la muerte le llega a nuestro Rey. Viene el Viático acompañado del llanto de los caballeros, y al entrar el Fraile en el aposento, cae postrado en tierra besando la Santa Cruz. Un esplendor divino ilumina la figura de Fernando cuando Dios le arrebató de este mundo. La tierra de Castilla y León queda sin sombra y el homenaje a la grandeza de su alma, el esplendor de su gloria y sus santidad no terminan.

Los moros recuerdan de él su lealtad caballeresca, su respeto a la fe jurada; la nobleza castellana el hombre de la más alta cortesía; el pueblo al héroe defensor de su trabajo.

Es el año 1252 y el Rey San Fernando ha muerto en Sevilla a los 34 años de su reinado. Había vivido en la época de las grandes gestas; voces de guerra atronaban el aire, juventudes fuertes seguían a su Rey, considerando la muerte como un acto de servicio.

... ..
Los tiempos se suceden pero los afanes son siempre los mismos: superación y fortaleza.

San Fernando llevaba en su mando la espada de acero brillante y duro rematada por la Cruz.

El Caudillo lleva también una Cruz en su espada. La juventud le sigue; la victoria laureada corona su frente.

De nuevo tenemos, como antaño una idea y un Caudillo; la juventud de Franco al igual que la de San Fernando habrá de forjarse dura en la fragua del sacrificio, y estar siempre atenta a la voz de mando para con su disciplina hacer realidad las aspiraciones españolas de Imperio, y poder decir al final de nuestra vida con la tranquilidad de conciencia del que ha cumplido, la frase de nuestro Patrón: «El reino, Señor, que me diste, y la honra mayor que yo merecía, te vuelvo; desnudo vine a la tierra, y desnudo me ofrezco a ella. Recibe, Señor mío, mi ánima y por mediación de tu Santísima Pasión ten por bien colocarme entre tus siervos».

C U E N T O

El bachiller que se graduó en heroísmo

El claustro del Instituto empezó a dar vueltas a su alrededor. Otra vez volvía a casa con un «suspensión». ¡Oh aquel latín y aquella Química! No, nunca llegaría a ser Bachiller.

«¡Irás de aprendiz de carpintero!», había amenazado su padre.

Sintió en sus mejillas el latigazo de la vergüenza. ¿Qué dirían sus amigos cuando los tropezaría llevando en la mano el capazo de las herramientas? Y el traje sucio, roto... No se pueden hacer esos trabajos con cuello y corbata.

Salió a la calle. En la plazoleta jugaban unos niños cobijados por la sombra de las acacias. En un banco, junto a una niñera gorda y desaliñada, había un hueco. Se sentó en él y allí siguió pensando.

No, él no despreciaba a los obreros, pero ¡convertirse en uno de ellos por ser mal estudiante! El que había soñado volando su fantasía en grandes proyectos, en ser un médico notable o un famoso abogado... Pero ¡aquel latín!

Un sabor ácido de lágrimas le subió a la garganta y todo se hizo borroso ante sus ojos. Le dió vergüenza que le vieran llorar. ¡Tenía ya dieciséis años!

Contuvo las lágrimas y volvió a quedar pensativo. Quería retardar hasta el máximo su regreso a casa.

Un portazo seco y la frase lapidaria que le clavó inmóvil en el sillón:

«¡Eres un imbécil!»

Al fin se había decidido a afrontar las iras de su padre. No, no halló clemencia, aunque en el camino «¡Eres un imbécil!»

En la antesala se oía sollozar a la madre. Tampoco sus palabras habían servido de nada. ¡Era mucho su padre!

Los acordes de una marcha militar sacudieron extrañamente sus nervios. Corrió a la ventana.

Soldados con los equipos de campaña, falangistas con sus camisas azules, erquetés de boinas rojas, defilaban calle abajo, por el camino que conducía a la estación. Eran tropas de refresco que marchaban a los frentes a descansar a sus camaradas.

Un relámpago cruzó por su mente.

Fué a mirarse al espejo. Una incipiente sombra de bigote sobre su labio y un rostro casi de niño. Pero si le curtiera el sol... ¡Y por los rastros y trincheras debía abrasar con tanta inclemencia!

De aquella bandera que durante ocho días defendieron la loma contra los ataques de las brigadas internacionales quedaban en pie muy pocos hombres. Muertos habría unos doscientos y los demás reposaban su dolor sobre las albas camas de los hospitales, y algunos todavía corrían a pedir la en el turno para el quirófano, tendidas en las camillas de las ambulancias.

—Tengo sed.

La voz era apagada, de lengua que se pega al paladar.

—¿Le damos agua? —los dos soldados se miran consultándose.

—¡Para lo que ha de vivir...! Tiene un bayonetazo en el vientre.

—¿De dónde es?

—No lo sé. Se llama Rafael.

—¿Y nada más?

—No lo decía nunca. Me figuro se escaparía de casa para venir al frente.

Una monjita llega a tiempo de arrebatárles el vaso;

—¿Que haceis? Van a operarles ahora.

—Y se morirá. Por lo menos que no sufra. —En la voz del soldado hay una resignación tranquila.

—Dios sabe si no es su hora todavía —replica la monjita con unción.

Y se aleja por el pasillo a calmar con sus manos de santa los dolores de la carne maltratada por la metralla.

Otra primavera.

El cabo Rafael Linares pasea por la avenida del Hospital de convalecientes. Una enfermera blanca le presta el amable apoyo de su brazo.

—¿Te vas mañana? —la voz de élla es triste.

—Sí, y dentro de quince días estaré allí —los ojos del cabo brillan ilusionados.

—¿Allí?

—¡Con los de mi bandera!

—¿Irás a tu casa?

—Tengo un permiso, pero no se... Mi padre debe estar furioso. Temo que no querrá recibirme.

Un soldado se les acerca alegremente; —¡Linares tienes una carta!

El cabo rasga el sobre premioso. Al ver el matasello una nube de lágrimas le enturbia los ojos. Se le caen los pliegos...

—¡Vaya si será guapa la novia que así te trastorna! —comenta el camarada.

La enfermera blanca mira a otro lado un poco decepcionada.

—Es de mi madre —la voz de Rafael Linares es todo ternura— ¡Y de mi padre también! —sorpresa y orgullo ahora en su expresión.

Y lee ávido;

«...creo que soy yo el que ahora debe pedir perdón. Ya aprobarás, verás como apruebas, y sino ya estoy bastante orgulloso de tí porque has obtenido «matrícula de honor» en la mejor de las asignaturas; la del servicio a la Patria.

Un abrazo de tu padre.

¡Arriba España!

Tenemos que desentrañar nuestra doctrina y, en la vigilia y en la meditación, saber destacar los ejemplos de los que cayeron; que no llevemos solo el nombre de JOSE ANTONIO en los labios, sino que imitemos su conducta y sus grandes virtudes.

FRANCISCO FRANCO

(Al I Consejo Nacional del Frente de Juventudes. — 6-9-41).

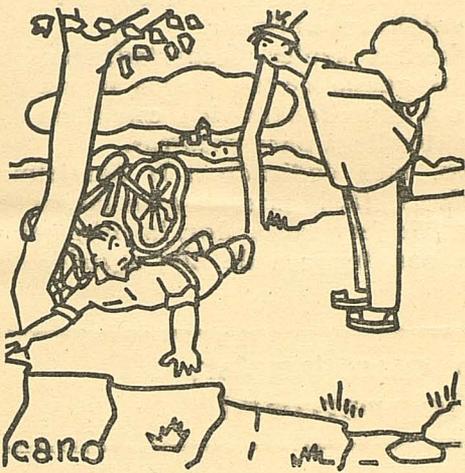


CRUCIGRAMA NUM. 1

	1	2	3	4	5
1					
2					
3					
4					

HORIZONTALES. - 1. Soberana. - 2. Proveer de instrumentos para la lucha. - 3. Base. - 4. De la clase del burro.

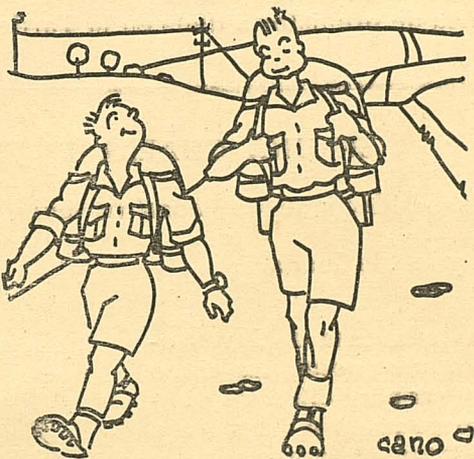
VERTICALES. - 1. Corte de pelo muy corto. - 2. Del verbo ser. - 3. Cosa que atrae. - 4. Canción de cuna. 5. Teatro madrileño derruido (al revés).



Pero ¿Qué le ha pasado?
Es que.... yo veía correr los árboles
a mi lado cuando de repente este
va y se para.



Oye.....
tenéis agua..... ahí dentro.....
Sí, dos cantimploras...



¿Sabés que estoy escribiendo una
comedia de misterio?
¿Y dónde la estrenarás?.....
Ese es el misterio....



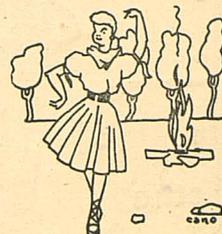
Y como ha llegado Vd. a los 150
años.....
Pues verá señor, que cuando yo nací
no se habían inventado los mi-
crobios.

VOSOTRAS

Sección Femenina

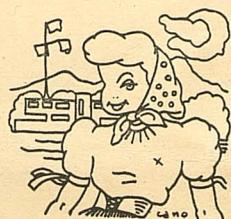
DEL FRENTE DE JUVENTUDES

CAMARADAS: En este periódico de Centuria hay también una página dedicada a la Sección Femenina del Frente de Juventudes que desde su primer número se titulará «VOSOTRAS». En ella encontraréis charlas breves, leyendas, canciones, noticias, proyectos, curiosidades, trabajos premiados... todo aquello que pueda interesarnos y que de manera amena contribuye a vuestra formación. Desde «VOSOTRAS» hablaréis y hablaremos con la pluma para las camaradas que unidas formamos Centuria y para todas aquellas niñas españolas que todavía no han sentido en el fondo de su corazón la llamada irresistible de la Patria de su Patria que es la eterna y sin igual España y que si no forman en nuestras filas es por que nos desconocen.



Consejos de Pilarín

¡Ha llegado la Primavera! Los campos se cubren de flores, de los árboles nacen brotes nuevos, los pajarillos entonan sus trinos, el día es más luminoso y el azul del cielo más intenso. Despierta la naturaleza del frío sueño invernal y solo abrir los ojos, alegre entona himnos de alabanza al Señor.



También vosotras, Flechas Azules, despertad, sacudid prestas cuanto de malo os quede de tan largos meses de letargo y naced de nuevo a la verdadera vida que llena de ideales puros y amores santos llega para vosotras.

Ha comenzado mayo, mes dedicado a la Santísima Virgen ¡Flecha Azul! dirige a ella la mirada y tus labios se abran para rezar una oración fervorosa, flor, la más bella de las flores, regalo que con ternura de hija agradecida ofreces a la MADRE.

**Haz lo que tengas que hacer,
bien, sencilla y alegremente**

Noticias

CENTURIA TERESA JESUS

El domingo, día 2, las veinte Flechas Azules que forman parte del Coro Provincial, invitadas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada José Manuel Pardo de Suárez, se trasladaron a Cervera, donde asistieron a la representación del Misterio de la «PASION».

— El último domingo del pasado mes de abril, nuestra Centuria inició sus visitas periódicas a Monumentos y Museos haciendo una al Museo Provincial en donde la Instructora amplió la charla de prehistoria dada en la Tarde de Enseñanza anterior.

Casos y cosas

EN UNA CHARLA DE HISTORIA

INSTRUCTORA. — Vamos a ver si sabes decirme qué nombre tenían las caravelas de Colón.

FLECHA: — La Pinta... La Niña... y la... la Juana.

El sábado estaban en la puerta de la casa de Juventudes, tres Flechas Azules esperando a que fuesen las cinco para entrar y siendo las primeras lograr para ellas los puntos buenos que saben se conceden como premio a las cinco que llegan antes a la Tarde de Enseñanza. Pasa por aquella hora y calle otra Flecha Azul que toda la Centuria conoce por su «puntualidad», se acerca a las del grupito que la miraba un tanto extrañado y después de saludarlas les dice: «Cuando llegue la Inspectora decirle que he sido la cuarta y que ya volveré...»

